



UNIVERSIDAD DEL BÍO-BÍO
FACULTAD DE EDUCACIÓN Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
PEDAGOGÍA EN EDUCACIÓN PARVULARIA

**LA INCIDENCIA DE LA EDUCACIÓN EMOCIONAL EN EL
COMPORTAMIENTO DE LOS NIÑOS Y NIÑAS DEL SEGUNDO
NIVEL DE TRANSICIÓN, QUE ASISTEN A
ESTABLECIMIENTOS EDUCACIONALES DE DIFERENTE
CONTEXTO SOCIAL EN LA CIUDAD DE CHILLÁN.**

TESIS PARA OPTAR AL TÍTULO DE EDUCADORA DE PÁRVULOS

AUTORAS:

VALENTINA PAZ LEÓN GONZÁLEZ

ANDREA PAZ NAVARRETE GONZÁLEZ

PROFESOR GUÍA:

FRANCISCO RODRÍGUEZ ALVEAL

CHILLÁN, CHILE, 2015

FORMULARIO DE PRESENTACIÓN DE ANTEPROYECTO ACTIVIDAD DE TITULACIÓN.

IDENTIFICACIÓN GENERAL DEL PROYECTO DE TESIS.

Título.

La incidencia de la Educación Emocional en el comportamiento de los niños y niñas del Segundo Nivel de Transición, que asisten a establecimientos educacionales de diferente contexto social en la ciudad de Chillán.

Profesor Guía: Francisco Rodríguez

Unidad Académica.

Escuela de Pedagogía en Educación Parvularia.

Alumnos participantes.

NOMBRE	CARRERA	FIRMA
1. Andrea Navarrete González	Pedagogía en Educación Parvularia	
2. Valentina León González	Pedagogía en Educación Parvularia	

_____.

Nombre y Firma Profesor Guía.

Dedicatoria

A nuestros padres:

Por ser el pilar fundamental, en todo lo que hemos logrado, en toda nuestra educación, tanto académica, como de la vida, por su incondicional apoyo en todo momento.

Todo este trabajo ha sido posible gracias a ellos.

A nuestros profesores:

Por todo lo que nos han enseñado a lo largo de nuestra formación académica, por dedicar tiempo a nuestras dudas e inquietudes; así también agradecer por la formación valórica que nos entregaron.

A las futuras Educadoras de Párvulos:

Que nuestra investigación sea una guía en el camino hacia su formación profesional, debido a que la *Educación Emocional* es algo imprescindible en el momento de educar.

ÍNDICE

Dedicatoria	5
I.- INTRODUCCIÓN.....	8
II.- PRESENTACIÓN DEL PROBLEMA	10
2.1 Planteamiento del problema.....	10
2.2 Justificación	13
2.3 Pregunta de investigación	15
2.4 Objetivos General y Específicos.....	15
2.4.1 Objetivo General.....	15
2.4.2 Objetivos específicos	15
III.- MARCO REFERENCIAL	16
3.1 Antecedentes Teóricos	16
3.1.1 ¿Qué es una emoción?	16
3.1.2 Inteligencia emocional.....	18
Es decir, que si educamos emocionalmente a los niños y niñas desde sus primeros años de vida los resultados de su CE a futuro serán bastante positivos.	20
3.1.3 ¿Qué características tienen las personas con Inteligencia Emocional?	20
3.1.4 ¿Qué tan importantes son la Inteligencia Intrapersonal y la Inteligencia Interpersonal?	21
3.1.5 Educación emocional.....	23
3.1.6 El rol de la educadora como guía en la educación emocional	26
3.1.7 Contexto social	29
3.1.8 ¿Cómo se puede lograr que niños y niñas tengan un futuro exitoso?	30
3.1.9 Emociones: ¿Cómo afectan en la vida cotidiana?	31
IV.- MARCO METODOLÓGICO	35
4.1 Metodología, Diseño, Hipótesis	35
4.1.1 Metodología	35
4.1.2 Diseño	35
4.1.3 Hipótesis.....	35
4.2 Técnicas de Recolección de Información.....	35
4.3 Instrumentos	35
4.3.1 Definición de factores:	36
4.4 Población y Muestra.....	37

4.5	Análisis de Datos propuestos	37
4.6	Criterios de Calidad.....	37
4.7	Aspectos Éticos	38
V.-	ANÁLISIS.....	39
VI.-	REFERENCIAS.....	42
ANEXO 1	44
	ESCALA MESSY PARA EL ALUMNO	44
ANEXO 2	48
	Consentimiento Informado	48

I.- INTRODUCCIÓN.

En la sociedad actual, se ha mantenido firmemente el pensamiento de que durante el proceso de enseñanza-aprendizaje, la educación inicial debe estar orientada a los contenidos propuestos por el currículum de cada establecimiento, enfocándose la mayoría en un sistema escolarizado, que para la Educación Parvularia es bastante negativo, ya que lleva a encasillar los aprendizajes en el área de matemáticas y lenguaje, dejando de lado contenidos relacionados con las artes y así también la educación en valores; pero hay un tema al cual muy pocos centros educativos le han dado importancia, este es la educación emocional.

“En el siglo XIX, todo lo emocional y corporal era constituyente del ser animal, en oposición a esa facultad superior que era su capacidad de razonar. La escuela era para la educación del ser racional, y no para la educación del ser emocional. Todos hemos escuchado la expresión, “en esta escuela no entran las emociones” o que los profesores les dicen a sus alumnos “las emociones se quedan en casa. Aquí se viene a aprender”. No es responsabilidad de los profesores que digan cosas de ese tipo, pues es lo que dice la cultura del sistema.” (Casassus, 2006).

Dado que los niños y niñas se mantienen en un estado constante de desarrollo y aprendizaje a nivel cerebral, debido a la plasticidad cerebral ocurrida desde la etapa fetal hasta sus primeros años de vida, es necesario aprovechar este periodo de tiempo para entregar herramientas tanto a los niños/as como a las Educadoras de Párvulos.

La educación emocional no tiene mayor importancia dentro de la sociedad, ya que como establece Cassasus (2006) “en la escuela no entran las emociones”, este pensamiento se ha mantenido a lo largo del tiempo, que como consecuencia a esto las personas no tienen conocimiento acerca de sus propias emociones y sentimientos, lo cual es normal, debido al miedo que esto causa en la cultura humana. Por lo mismo la educación emocional no es un tema relevante en las aulas de la mayoría de los centros educativos.

“Hoy se reconoce que no hay aprendizajes fuera del espacio emocional, que todo lo que uno hace tiene una emoción en la base, que el clima emocional del aula es el principal factor que explica las variaciones en el rendimiento de los alumnos, que las emociones sirven para pensar mejor, que las emociones influyen en la salud, para bien o para mal, que las emociones permiten la supervivencia de las personas y grupos, que la inteligencia emocional es más importante que la inteligencia cognitiva, y que el conocimiento de sus propias emociones y poder modularlas es el mejor predictor de éxito.” (Casassus, 2006)

Este tipo de conocimientos son esenciales en la vida del ser humano, por lo tanto esta investigación se hace importante para dar cuenta de la realidad en distintos establecimientos y también exponer cómo influye la educación emocional en el desarrollo integral de los niños y niñas de los niveles de Transición de Educación Parvularia.

En esta investigación se realiza una comparación entre grupos de niños y niñas, como complemento a esto también se pretende explicar cómo enseñan las educadoras de párvulos la educación emocional dentro de la sala de clases.

Es con el corazón como vemos correctamente; lo esencial es invisible a los ojos.

Antoine de Saint-Exupéry (El Principito)

II.- PRESENTACIÓN DEL PROBLEMA

2.1 Planteamiento del problema

Según las experiencias vividas durante las prácticas pedagógicas en los niveles de Educación Parvularia, se puede deducir que en Chile se tiene como propósito educar a niños y niñas racionalmente inteligentes, de manera que el coeficiente intelectual se ha sobrevalorado, dejando de lado la inteligencia emocional, la cual es el verdadero puente hacia el éxito.

Mientras que cada generación de niños parece volverse más inteligentes durante su proceso de enseñanza aprendizaje, sus capacidades emocionales y sociales parecen estar disminuyendo vertiginosamente (Shapiro, 1997).

“La inteligencia emocional no tiene nada que ver con el intelecto. En cambio, tiene que ver con la comprensión de las propias emociones y las de los demás y saber cómo tratarlas. Un niño con un cociente intelectual muy alto no es necesariamente inteligente a nivel emocional. Puede ser capaz de resolver un puzle con facilidad, pero, cuando se trata de hacer amigos, puede carecer de las habilidades sociales necesarias, hay niños que son menos listos y, a pesar de ello, mucho más populares.” (Morris, 2011)

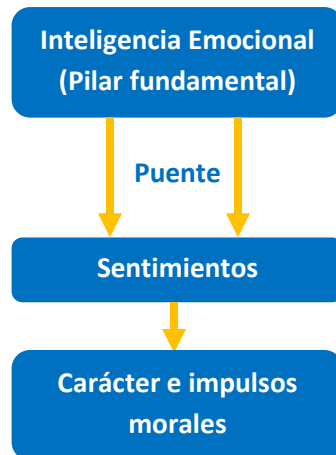
A través del aprendizaje de las competencias emocionales, los niños y niñas no solo amplían su vocabulario emocional, sino que logran usar estrategias de afrontamiento ante situaciones límites, alcanzando el autocontrol emocional, de tal forma que manejen de manera correcta las emociones e impulsos conflictivos.

Mientras que la IE determina nuestra capacidad para aprender los rudimentos del autocontrol y similares, la competencia emocional se refiere a nuestro grado de dominio de esas habilidades de un modo que se refleje en el ámbito laboral. El dominio de una determinada competencia emocional, como el servicio a los

clientes o el trabajo en equipo, por ejemplo, requiere el desarrollo de algunas de las habilidades subyacentes a los principios fundamentales de la IE, concretamente, la conciencia social y la gestión de las relaciones. (Goleman, 2008)

Vivimos en una época en la que la estructura de la sociedad pareciera desarmarse cada vez más, el constante egoísmo, violencia y la mezquindad espiritual parecen acabar la piedad de nuestra vida cotidiana. Es por esto que la inteligencia emocional es un pilar fundamental para nuestra vida debido a que es el puente entre los sentimientos, el carácter y los impulsos morales.

Figura 1: Goleman (2008)



Las personas que carecen de autocontrol padecen de una ausencia moral porque la capacidad de controlar los impulsos establece el fundamento mismo de la voluntad y el carácter. Es por esto que la nobleza de todo ser humano se basa fundamentalmente en la empatía, o sea en la capacidad de comprender las emociones de los demás.

Si se mide el Coeficiente Emocional (CE) a través de la salud mental y otras estadísticas sociológicas, se puede observar que, de muchas maneras, los niños y niñas de hoy se encuentran emocionalmente en un rango más bajo que las generaciones anteriores (Shapiro, 1997). De acuerdo a lo que señala este autor, las generaciones van degradándose en lo que a las capacidades emocionales y sociales respecta, lo que deja ver que los niños y niñas pueden parecer muy inteligentes, pero eso no significa que las capacidades emocionales y sociales estén muy desarrolladas.

2.2 Justificación

Las emociones, esas grandes condicionantes de la conducta de las personas, pueden influenciar la vida en multitud de sentidos. Su manifestación, puede convertirnos en personas integradas socialmente o excluidas, todo depende de la manera en que se maneje.

Cada persona tiene su propio modo de enfrentar las emociones, por lo tanto cada cual debería tener absoluto control sobre ellas, sólo es necesario saber cómo lograrlo.

Goleman (2013) define una emoción como un sentimiento, pensamiento, un estado biológico y psicológico. Algunos de los tipos de emociones pueden ser: ira, tristeza, miedo, alegría, amor, sorpresa, odio y vergüenza.

“Las emociones nos ocurren de manera involuntaria. Aunque una persona competente en el campo emocional puede llegar a tener un mayor dominio y responsabilidad por lo que siente, en general antes de tomar conciencia de lo que nos ocurre, no somos libres para elegir lo que sentimos.” (Casassus, 2006)

Goleman (2013) menciona que: uno de los conocimientos más importantes en el desarrollo de los niños y niñas es el aprender a aprender. Los siete ingredientes claves para lograr el aprender a aprender (todos relacionados con la inteligencia emocional) son: confianza, curiosidad, intencionalidad, autocontrol, relación social, capacidad de comunicar y cooperación.

La vida del ser humano no tendría ningún sentido si no se diera lugar a las emociones.

“En muchos sentidos la mente emocional es infantil, y cuanto más infantil, más intensa es la emoción”

(Goleman, 2013), señala la importancia de que los niños y niñas que asisten por primera vez al jardín infantil con las capacidades anteriormente nombradas ya adquiridas, tendrán una importante ventaja de partida en el desarrollo de la vida emocional en relación a los demás compañeros y compañeras de jardín.

“Uno de los signos de la inteligencia emocional es la capacidad de percibir los cambios que suceden en el ambiente y tener la facultad de adaptarse a ello, lo que a su vez supone estar abierto a modificar los propios comportamientos.” (Millicic, 2010)

Es importante que se eduquen los sentimientos desde los primeros años de vida de un niño o niña, ya que en la actualidad la tecnología se ha llevado el protagonismo en la vida humana, causando un gran distanciamiento en las relaciones humanas. Todo esto debido a la masificación de la tecnología que hoy en día está al alcance de hasta los más pequeños (as).

Los niños y niñas nacen con habilidades emocionales pero estas se ven suprimidas incluso por sus propios padres.

La ciencia avanza a pasos agigantados en cuanto a investigaciones y tecnología se refiere, contrario a esto el ser humano se va estancando cada vez más, porque si se observa a la sociedad actual, se puede apreciar que temas de gran relevancia como lo es el racismo y la violencia siguen presentes sin indicios de desaparecer. Lo que deja en claro que existe una gran falta de inteligencia emocional.

2.3 Pregunta de investigación

¿La educación emocional incide en el comportamiento de niños y niñas del Segundo Nivel de Transición que asisten a establecimientos educacionales de diferente contexto social en la ciudad de Chillán?

2.4 Objetivos General y Específicos

2.4.1 Objetivo General

1. Evaluar la influencia de la inteligencia emocional en el comportamiento de niños y niñas de establecimientos educacionales de diferente contexto social en la ciudad de Chillán.

2.4.2 Objetivos específicos

1. Conocer los niveles de la educación emocional en niños y niñas del Segundo Nivel de Transición de Educación Parvularia en establecimientos educacionales de diferente contexto social en la ciudad de Chillán.
2. Comparar qué efectos tiene la enseñanza de la educación emocional frente al comportamiento en los niños y niñas en dos establecimientos educacionales de la ciudad de Chillán.

III.- MARCO REFERENCIAL

3.1 Antecedentes Teóricos

La herencia genética nos ha dotado de un bagaje emocional que determina nuestro temperamento, pero los circuitos cerebrales implicados en la actividad emocional son tan extraordinariamente maleables que no podemos afirmar que el carácter determine nuestro destino. (Goleman, 2008)

Nuestras aspiraciones, sentimientos y nuestros anhelos más profundos forman puntos de referencia ineludibles y nuestra especie debe gran parte de su existencia a la decisiva atribución de las emociones en las cuestiones humanas. Dicho esto podemos decir que nuestro bagaje emocional tiene un valor fundamental en la supervivencia humana.

3.1.1 ¿Qué es una emoción?

En esencia, de acuerdo a lo que señala Goleman (2008), una emoción es un impulso que nos lleva a actuar, el cual traemos incorporados gracias a la evolución. Si observamos a los niños y niñas nos damos cuenta inmediatamente que las emociones conducen a la acción.

“Cuando las personas cobran conciencia de sus emociones, aprenden a entender que las demás personas tienen emociones, que no necesariamente se reacciona en forma emocional de la misma manera e intensidad, que cada uno tiene que aprender a asumir la responsabilidad de las propias emociones y que se debe asumir una adecuada respuesta a las emociones del otro sin dejarse inundar por éstas”. (López y González , 2003)

La distinta huella biológica propia de cada emoción demuestra que cada una de ellas desempeña un papel único en nuestro repertorio emocional. Es sabido que el cuerpo se relaciona con el cerebro, es así como cada emoción induce al cuerpo a diferentes tipos de respuesta.

- El amor, los sentimientos de satisfacción y ternura activan un sistema llamado parasimpático. Este es el encargado de un extenso conjunto de reacciones que involucran a todo el cuerpo, las cuales llevan a un estado de calma y satisfacción, esto favorece la convivencia.
- La felicidad provoca que se active una parte del cerebro cuyo propósito es inhibir los sentimientos negativos y calmar los estados de preocupación, asimismo produce un aumento en la energía disponible. El cambio fisiológico más perceptible es la sensación de tranquilidad, la cual hace que el cuerpo se recupere de las emociones perturbadoras. Esta emoción entrega al cuerpo un estado de reposo, entusiasmo y gran disposición a la hora de enfrentar cualquier situación, en consecuencia, la propuesta de varios objetivos.
- Cuando existe sorpresa se produce el arqueado de cejas, el cual permite aumentar el campo visual para construir el plan de acción más apropiado.
- El miedo produce que el flujo sanguíneo disminuya, lo que produce palidez y la sensación de “quedarse helado”. Es en esos momentos cuando el cerebro busca la respuesta más adecuada a la situación generando que el cuerpo se mantenga en un constante estado de alerta.
- Al contrario del miedo el enojo causa un notorio aumento del flujo sanguíneo de las manos, así también el pulso cardíaco y hormonas como la adrenalina.
- El desagrado causa una expresión facial de disgusto, generalmente ladeando el labio superior y frunciendo levemente la nariz.
- La tristeza provoca la disminución de la energía y el rechazo a la diversión y a los placeres, mientras más triste se esté más de enlentece el metabolismo corporal. Esos momentos de introspección nos llevan a vivir una pérdida o desesperanza y así asimilar las consecuencias. Cuando la energía vuelve al cuerpo se produce un “nuevo comienzo”.

3.1.2 Inteligencia emocional

El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, también conocido como Unicef (2008) señala que la “inteligencia” comprende una extensa gama de talentos o habilidades que se nombran como inteligencias. Cada ser humano contempla distintos tipos de inteligencia. Realmente, todas las personas tienen la integridad de las capacidades, la diferencia está en el nivel de cada una y en la combinación de las mismas.

Durante mucho tiempo se identificó a la persona inteligente con la que “sabe mucho”, y el modo para medir la inteligencia era el de observar el desempeño en los estudios, y, sobre todo, en las matemáticas. Sin embargo, desde hace algunas décadas este concepto de inteligencia cambió. Ya no hablamos de una sola manera de ser inteligente.

Hoy se habla de la inteligencia emocional, es decir, de la aplicación inteligente de las emociones. Es la capacidad de reconocer nuestros propios sentimientos y los de los demás, y manejar adecuadamente las relaciones. Implica saber atravesar los malos momentos, reconocer y aceptar los sentimientos propios y superar los conflictos sin hacer daño a los demás y a nosotros mismos. (Unicef ,2008)

Trujillo y Rivas (2005), señalan que “el concepto de Inteligencia Emocional (IE) nació de la necesidad de responder al interrogante: ¿por qué hay personas que se adaptan mejor que otras a diferentes situaciones de la vida diaria?”. Estos autores, exponen una interrogante que se vuelve muy común entre las personas actualmente, pero es cierto, hay personas que logran adaptarse a nuevas situaciones sin mayores complejidades, sin embargo, se pueden encontrar casos de personas que no tienen esa capacidad de adaptación.

Carballo (2006), expone lo siguiente:

“Ni el intelecto, ni la inteligencia emocional, pueden por sí solos actuar armónicamente. Cuando las personas conocen e interpretan con eficacia sus habilidades emocionales, se proyectan con mayor claridad hacia los sentimientos de los otros y contribuyen a dar satisfacción a sus vidas y a dominar hábitos mentales que favorecen su propia productividad”.

A partir de la inteligencia emocional, se puede explicar el comportamiento de las personas, tanto de los niños y niñas como de los adultos.

El ser humano tiene la particularidad de conocer su sistema psíquico-emocional de forma precisa y concisa, de manera que entiende el comportamiento emocional de el mismo y el de sus pares.

Una persona inteligente emocionalmente puede identificar la procedencia de sus emociones y sentimientos, y a la vez cómo funcionan, lo que permite responder correctamente frente a diversas situaciones. Puede que para algunas personas el saber controlar las emociones se produce por las experiencias vividas de cada uno; como por ejemplo el ensayo y error. Sin embargo la capacidad de controlar las emociones se puede adquirir mucho antes, sin tener que equivocarse.

Carballo (2006) deja en claro que la identificación de las emociones es la base para un buen rendimiento en las personas, del mismo modo, agrega que aquellas personas se sienten bien consigo mismas y con las demás. Además, se muestran como personas totalmente seguras, socialmente equilibradas, felices y comprometidas con su entorno.

Los establecimientos deberían promover situaciones que facilitaran el desarrollo de la sensibilidad de los alumnos, permitiendo que en el ambiente educativo se implique una formación física y mental, social, en el afecto y emociones, es decir, como un todo general.

González (2008), habla acerca de educar con inteligencia emocional e indica lo siguiente:

“Cuando se toma conciencia del potente impacto de la Inteligencia Emocional, la pregunta inmediata que surge es si ésta se puede aprender y desarrollar. La respuesta no es sólo positiva, sino que la conclusión de los expertos es que mientras más temprano se inicien los procesos de enseñanza-aprendizaje socio-emocional, mejor y más sólidos serán los resultados. Esto lleva a preguntarse qué está ocurriendo en las escuelas con el desarrollo de la Inteligencia emocional de los alumnos y alumnas”.

Es decir, que si educamos emocionalmente a los niños y niñas desde sus primeros años de vida los resultados de su CE a futuro serán bastante positivos.

3.1.3 ¿Qué características tienen las personas con Inteligencia Emocional?

Son seguros de sí mismos, se sienten cómodos con ellos mismos y son socialmente equilibrados. Igualmente, poseen una considerable capacidad de compromiso con los demás. Suelen ser bastante empáticos, solidarios y cuidadosos de sus relaciones, poseen la capacidad de reconocer y manejar sus propios sentimientos y emociones.

Goleman (2013) señala que preparar a las personas concentrándose en la inteligencia emocional, para que logren seguridad de sí mismos, una estabilidad emocional, adquirir habilidades para relacionarse de manera satisfactoria con los demás, tomar decisiones responsables, entre otras, es un trabajo que debe ser idealmente entendido y practicado por todos.

Desde otro enfoque, se encuentra el planteamiento de Gardner (1998), que define a la Inteligencia emocional como una relación y trabajo conjunto de la Inteligencia Intrapersonal y la Inteligencia Interpersonal. Aquellas dos inteligencias fueron propuestas por Howard Gardner.

Figura 2: Gardner (1998)



Gardner (1998) define la inteligencia como la capacidad para resolver problemas o ingeniar resultados que sean importantes en uno o más ambientes culturales

3.1.4 ¿Qué tan importantes son la Inteligencia Intrapersonal y la Inteligencia Interpersonal?

La Inteligencia Intrapersonal es la base para formar una imagen precisa sobre uno mismo, lo que permite profundizar en la introspección y razonar los motivos por las cuales uno es de la manera que es. Procura motivación por salir adelante y autorregulación. Es la inteligencia que permite comprender y controlar el ámbito interno de uno mismo.

La Inteligencia Interpersonal permite desarrollar la capacidad de poder comprender a las demás personas, lo cual se considera como la empatía, es decir, la capacidad de entender las emociones de los demás y reaccionar de manera adecuada socialmente, además, de identificar los propios estados emocionales. Asimismo, permite que aquellas personas que poseen esta inteligencia tengan una buena comunicación y se relacionen de manera sencilla con los demás, también, sean vistos como líderes en sus grupos.

Esta inteligencia ayuda a interpretar aquellas palabras o gestos de otras personas y a comprender los objetivos y metas de cada discurso.

Estas dos inteligencias propuestas por Gardner (1998) son el pilar fundamental dentro de la Inteligencia Emocional, ya que ambas logran determinar la capacidad para que las personas puedan dirigir su vida a un éxito íntegro y satisfactorio.

La inteligencia emocional cumple un rol fundamental en las relaciones interpersonales:

“Uno de los objetivos más importantes de cualquier persona es mantener las mejores relaciones posibles con las personas que nos rodean. Una alta IE nos ayuda a ser capaces de ofrecer a los que nos rodean una información adecuada acerca de nuestro estado psicológico.

Para poder manejar los estados emocionales de los demás hay que ser capaz, previamente, de manejar bien los estados emocionales. Las personas emocionalmente inteligentes no sólo son más hábiles a la hora de percibir, comprender y manejar sus propias emociones, sino también son más capaces de extrapolar estas habilidades a las emociones de los demás”. (Fernández-Berrocal, 2008)

3.1.5 Educación emocional

Si nos detenemos en el tipo de educación implantada por los Educadores (as) hace unos años, podremos observar cómo los profesores preferían a los niños conformistas, que conseguían buenas notas y exigían poco (de esta forma se estaba valorando más a los aprendices receptivos y los discípulos más que a los aprendices activos).

De este modo, no era raro encontrarse con la Profecía Autocumplida o Efecto Pigmalión (Rosenthal, 1966) en casos en los que el profesor espera que el alumno saque buenas notas y éste las consigue, quizá no tanto por el mérito del alumno en sí sino como por el trato que el profesor le da.

Pero hemos evolucionado, y para seguir haciéndolo tendremos que asumir que la escuela es uno de los medios más importantes a través del cual el niño “aprenderá” y se verá influenciado (influyendo en todos los factores que conforman su personalidad).

De acuerdo a lo que señala Unicef (2008), en la escuela se debe plantear enseñar a los alumnos a ser emocionalmente más inteligentes, dotándoles de estrategias y habilidades emocionales básicas que les protejan de los factores de riesgo o, al menos, que palien sus efectos negativos.

Goleman (1995) ha llamado a esta educación de las emociones alfabetización emocional (también, escolarización emocional), y según él, lo que se pretende con ésta es enseñar a los alumnos a modular su emocionalidad desarrollando su IE.

La escolarización de las emociones se llevará a cabo analizando las situaciones conflictivas y problemas cotidianos que acontecen en el contexto escolar que generan tensión como marco de referencia para el profesor, y en base a las cuales poder trabajar las distintas competencias de la inteligencia emocional.

Sólo el hecho de que los docentes pongan en práctica, actitudes de respeto, cordialidad, tolerancia, empatía y motivación propiciando y promoviendo esto en los alumnos creará un ambiente de aula estimulante y motivante, lo cual impacta directamente en la disciplina, ya que favorece en primer término el respeto y la tolerancia así como la colaboración.

La llamada alfabetización emocional conduce al niño o niña al autocontrol. López y González (2005) definen autocontrol como "...capacidad de manejar y controlar los propios estados emocionales internos en aras de asumir la responsabilidad de los propios actos y reacciones."

Es así como una persona con autocontrol se caracteriza por mantener claridad en sus objetivos y se mantiene constantemente siendo capaz de adaptarse a cualquier situación aunque esta sea de conflicto.

Goleman (1996) señala que la educación emocional es un tema de interés en el desarrollo de la sociedad, lo cual permite que se formen generaciones íntegras, lo que no significa que tengan un alto coeficiente intelectual, sino que además, tengan bien desarrollado el CE, es decir, los niños y niñas pueden parecer muy inteligentes, pero a la vez, puede ser que las capacidades emocionales y sociales no estén desarrolladas.

De acuerdo a lo que expone Goleman (1999) gran cantidad de niños y niñas tienen una falta de educación emocional, por lo tanto poca tolerancia a la frustración, lo cual se demuestra con rabietas o agresividad con sus pares. La causa de esto generalmente es por la falta de apoyo y comprensión de los adultos hacia ellos (as).

Es justo en esta etapa (0 - 6 años), en donde se desarrollan los primeros aprendizajes, es decir, es necesario fortalecer sus potencialidades para un desarrollo pleno y armónico.

Es importante que a niños y niñas por igual, y desde los 2 o 3 años de edad, se les enseñe a colaborar en algunas labores de la casa como ayudar a tender camas, pasar los cubiertos a la mesa y ser ordenados para contribuir con la limpieza y belleza del hogar. Cuando los niños ayudan en casa se sienten importantes porque les agrada saberse útiles. (López y González, 2003)

Desmond, 2011 indica que los niños y niñas en edad preescolar ya tienen la capacidad para desarrollar la inteligencia emocional. Existen variadas formas de educarla, por ejemplo, si alguien en el aula se encuentra triste, se puede pedir a un niño o niña que le anime. Así se puede lograr desarrollar la empatía en ellos (as).

“Aceptando por un momento que los cambios sociales resultan inevitables, se plantea entonces la siguiente pregunta: ¿qué puede usted hacer para criar a niños felices, saludables y productivos?

La respuesta puede sorprenderlo. Tiene que cambiar la forma en que se desarrolla el cerebro de su hijo" (Shapiro, 1997, p.37).

De acuerdo con lo que señala Shapiro, la manera de formar una persona íntegra es posible por medio de un cambio drástico en la enseñanza de los niños y niñas.

3.1.6 El rol de la educadora como guía en la educación emocional

La Educación Parvularia es el primer nivel educativo que junto con la familia, beneficia en los niños y niñas aprendizajes esenciales a sus diferentes características y necesidades, potenciando un desarrollo pleno y armónico.

“La Educación Parvularia busca favorecer aprendizajes de calidad para todas las niñas y niños en una etapa crucial del desarrollo humano como son los primeros años de vida. Si bien es cierto que el ser humano está en un proceso continuo de aprendizajes durante toda su existencia, la evidencia experta sobre la materia demuestra la importancia que tiene este período en el establecimiento y desarrollo de aspectos claves como: los primeros vínculos afectivos, la confianza básica, la identidad, la autoestima, la formación valórica, el lenguaje, la inteligencia emocional, la sensomotricidad y las habilidades del pensamiento, entre otros.” (Bases Curriculares de la Educación Parvularia, 2001)

De acuerdo a lo señalado recientemente, se visualiza el rol fundamental que desempeña la Educadora de Párvulos en diferentes dimensiones: es formadora y el modelo a seguir de los párvulos en sus primeros años de vida, es quien debe promover experiencias educativas que permitan a los niños y niñas adquirir los aprendizajes que son la base para un futuro exitoso.

“Una de las formas de invertir en edades tempranas y de estimular a los menores es a través de la asistencia a centros de Educación Parvularia. En relación a esta medida, la evidencia indica que el efecto de asistir a la Educación Parvularia es positivo, especialmente en los menores que provienen de ambientes de alta vulnerabilidad (económica, social, cultural), donde la educación inicial permite disminuir las brechas con aquéllos que provienen de contextos más favorables al potenciar el desarrollo cognitivo y de lenguaje, psicomotor, y socioemocional de niños en riesgo social.” (MINEDUC, 2013)

En las Bases Curriculares de la Educación Parvularia (2001) se señala al niño o niña como “una persona en crecimiento, que desarrolla su identidad, que avanza en el descubrimiento de sus emociones y potencialidades en un sentido holístico; que establece vínculos afectivos significativos y expresa sus sentimientos; que desarrollan la capacidad de exploración y comunicación de sus experiencias e ideas, y que se explica el mundo de acuerdo a sus comprensiones, disfrutando plena y lúdicamente de la etapa en que se encuentra. Se considera también una visión de proyección a sus próximos períodos escolares y a su formación ciudadana”.

Páez (2008) explica la importancia de la educadora en el aula y su papel en la formación de los niños y niñas, ésta necesariamente debe ser cercana a los niños y niñas. Por lo tanto lo que suceda en los párvulos dependerá en gran medida de la relación que la educadora establezca con cada uno de ellos.

De acuerdo a lo anterior, la calidez física que se establezca entre la educadora y los niños y niñas es sumamente importante, desde la formación pedagógica o

desde una muestra de afecto. Esto logrará una notoria seguridad por parte de cada niño y niña en el aula.

Existen casos en que una mala experiencia con la educadora genere recuerdos que quieran ser olvidados, como por ejemplo un desprecio, golpe o burla. Sin embargo estos permanecen en el subconsciente de aquellos niños y niñas.

En las Bases Curriculares de la Educación Parvularia se señala que todos los aprendizajes adquiridos por los párvulos durante la primera infancia determinarán su futuro en el mundo escolar e incluso en la formación universitaria.

Guiar a los niños y niñas a comportarse de manera adecuada suele ser un gran desafío para las educadoras, debido a que ejercer la disciplina es una de las labores más importantes a la hora de ayudar a los niños y niñas a convertirse en adultos capaces y maduros. El camino adecuado para lograr la disciplina consiste en que los párvulos interioricen de a poco los límites y normas que son necesarias para una sana convivencia, de esta manera lo irán haciendo parte de su comportamiento general. Enseñar la disciplina es una tarea difícil debido a que requiere mucha paciencia, dedicación y sobre todo mucho afecto.

Caer en extremos educacionales es un error en el que muchos padres incurren. Encontrar el equilibrio en la educación es una tarea difícil. De hecho, se puede caer en extremos como la permisividad y el consentimiento desbordado, o bien, la actitud inflexible y autoritaria. Cualquiera de las condiciones acarrea consiguientes prejuicios tanto para el niño como para la familia. (López y González, 2003)

3.1.7 Contexto social

“En efecto, en 1998 casi un tercio de los niños chilenos menores de 5 años vive en la pobreza (32,5% de los niños de 0 a 1 año y 30,6% de los niños de 2 a 5 años), condición que limita la calidad del ambiente social, económico y cultural en que les toca crecer. Esta situación desmejorada tiene un directo impacto en el nivel de desarrollo de las capacidades sociales e intelectuales de los niños. En un estudio realizado en 1972, se determinó que alrededor de un 45% de los niños pobres rurales y un 25% de sus pares urbanos, alcanza a los 4-5 años de edad un desarrollo socioemocional deficitario; y - peor aún- el desarrollo cognitivo de esos mismos niños presenta niveles aun más insatisfactorios: casi el 60% de los niños pobres de zonas rurales y alrededor del 45% de zonas urbanas había alcanzado un desarrollo cognitivo considerado deficitario.”

(UNICEF, 2000)

De lo anterior, se puede apreciar el gran impacto que tiene la formación de los niños y niñas durante los primeros años de vida, ya que éstos serán la clave para el desarrollo futuro. Crecer en un ambiente poco cálido y seguro, con un nivel socioeconómico y cultural bajo, probablemente marcará de manera negativa la inteligencia emocional del niño o niña.

“El profesor ideal para este nuevo siglo tendrá que ser capaz de enseñar la aritmética del corazón y la gramática de las relaciones sociales. Si la escuela y la administración asumen este reto, la convivencia en este milenio puede ser más fácil para todos y nuestro corazón no sufrirá más de lo necesario”. (Extremera y Fernández-Berrocal, 2002)

3.1.8 ¿Cómo se puede lograr que niños y niñas tengan un futuro exitoso?

Goleman (1996) analizó esto por medio de estudios de largo plazo, ya que observó la vida de varios jóvenes que puntuaban más alto en las pruebas intelectuales, así también, realizó una comparación en sus niveles de satisfacción emocional y social.

Además, Goleman (1996), establece que todos ellos han puesto de relieve que el coeficiente intelectual apenas si representa un 20% de los factores determinantes del éxito. El 80% restante depende de otro tipo de variables, tales como la clase social, la suerte y, en gran medida, la inteligencia emocional.

Aquellas personas que fueron estudiadas por Goleman en el año 1996, verificaron tener una vida plena, por lo que determinaron sentirse satisfechas con lo que habían logrado, siendo la inteligencia emocional el factor principal de este éxito.

“Diversos estudios destacan la importancia del aprendizaje en la primera infancia, entendiendo que, como se mencionara anteriormente, es en este periodo cuando se generan las bases para el desarrollo futuro de la persona. Esto explica por qué las intervenciones tempranas que fomentan tanto el desarrollo cognitivo como socioemocional de los niños pueden potenciar su futuro académico y profesional e incluso personal y de salud. Sin embargo, hay que tener presente que tal como el éxito temprano se reproduce en éxito futuro, el fracaso temprano se reproduce en fracaso futuro.” (MINEDUC, 2013)

En síntesis, cuanto más temprana sea la estimulación, mayor serán los logros adquiridos en el futuro de los niños y niñas.

3.1.9 Emociones: ¿Cómo afectan en la vida cotidiana?

Shapiro (1997) habla acerca de las emociones, señalando que éstas no son ideas abstractas que los psicólogos ayudan a nombrar, sino que son muy reales. Obtienen la forma de elementos bioquímicos específicos producidos por el cerebro y ante los cuales el cuerpo reacciona.

Las emociones y sentimientos se generan en el cerebro, es por esto que para cada emoción hay una reacción. Por ejemplo: la mayoría de las personas cuando sienten rabia se expresan de forma violenta. En consecuencia a esto es de vital importancia ser inteligente emocionalmente y reaccionar de la mejor forma posible frente a los impulsos.

“Las emociones son sentimientos, impulsos y pasiones que experimentan permanentemente los seres humanos. Sin embargo, si le buscamos el sentido psicológico, la emoción más bien es una reacción o perturbación afectiva brusca, que puede llegar a alcanzar un grado de intensidad tal, que puede afectar todo el organismo, incluso hasta producir un desequilibrio de orden nervioso” (Chávez, 2010).

De acuerdo a lo establecido por Chávez, se puede determinar que la vida entera se encuentra ligada a las emociones, ya sea en el ámbito social, familiar, laboral, económico entre otros.

“De todas las capacidades del CE que desarrollará su hijo, la de llevarse bien con los demás es la que contribuirá más a su sentido de éxito y de satisfacción en la vida. Para desempeñarse forma apropiada a las situaciones sociales. Debe juzgar la forma de conciliar sus necesidades y expectativas con las de los demás” (Shapiro, 1997)

Las capacidades sociales son esenciales en la vida de cualquier ser humano, por lo tanto, desarrollar en los niños y niñas la habilidad de llevarse bien con su entorno, es de vital importancia debido a que a lo largo de toda la vida hay que relacionarse con distintas personas, por ende distintas personalidades. (Goleman, 1996)

De acuerdo con lo anterior, Goleman postula que se deben entregar herramientas necesarias a los niños y niñas para que tengan suficiente conocimiento emocional al momento de enfrentarse a situaciones sociales con personas de distinta opinión.

Es muy común encontrarse con personas que eran muy buenos alumnos o alumnas en el colegio, quienes lograban altas calificaciones (CI alto), pero que sin embargo, terminan fracasando en la vida en general, seguramente debido a la incapacidad de resolver aquellos problemas de supervivencia (CE poco desarrollado).

Lo anterior deja en evidencia que es de suma importancia que los niños y niñas aprendan a identificar y reconocer las emociones y sentimientos, tal como lo señala Goleman (2008), ya que favorecerá para controlarlas en el futuro, logrando una personalidad equilibrada, y sobre todo, habilidades para resolver problemas del ámbito social.

Chávez (2010), expone que "...el coeficiente intelectual y coeficiente emocional se complementan dando lugar a la definición de inteligencia como: La capacidad para responder de la mejor manera posible a las demandas que el mundo nos presenta".

Es decir, Chávez señala que la inteligencia propiamente tal, es una mezcla entre el coeficiente intelectual (conocimientos) y el coeficiente emocional (emociones y sentimientos). Esta fusión es el equilibrio que se espera encontrar en la vida de las personas, una inteligencia ideal.

Es importante estimular la inteligencia del niño y proporcionarle un medio ambiente cultural rico, pero igualmente es preciso no forzarlo ni saturarlo, esto podría ser la causa de posibles descompensaciones. La estimulación también debe estar orientada a fomentar su equilibrio afectivo, así como la capacidad para resolver los problemas de la vida cotidiana, aprender otros valores como la independencia o la autonomía personal, para triunfar también en lo personal. Es necesario no sólo educar en la razón sino también en la emoción. Una manera de lograrlo es incentivar:

- La observación
- El juego
- La lectura
- El sentido de descubrimiento
- La curiosidad
- Las experiencias directas, como manipular, explorar, elegir, comparar o clasificar.

(López y González , 2003)

De acuerdo a lo anterior, si no se educa la emoción podemos encontrar falencias en diferentes áreas de la vida del ser humano.

“Encontramos cuatro áreas fundamentales en las que una falta de IE provoca o facilita la aparición de problemas entre los estudiantes. De forma resumida, los problemas del contexto educativo asociados a bajos niveles de IE serían cuatro:

1. Déficit en los niveles de bienestar y ajuste psicológico del alumnado
2. Disminución en la cantidad y calidad de las relaciones interpersonales
3. Descenso del rendimiento académico
4. Aparición de conductas disruptivas y consumo de sustancias adictivas”. (González, 2008)

Goleman (2013), señala que promover la inteligencia emocional en los niños y niñas puede ayudar a desarrollar y disfrutar de situaciones favorables en todos los ámbitos de la vida, lo cual evidencia la importancia de la inteligencia emocional en la enseñanza desde los primeros años de vida.

IV.- MARCO METODOLÓGICO

4.1 Metodología, Diseño, Hipótesis

4.1.1 Metodología

La metodología utilizada en la presente investigación es de naturaleza cuantitativa, ello debido a que el instrumento utilizado permite cuantificar la educación emocional de niños y niñas.

4.1.2 Diseño

El diseño considerado es de tipo descriptivo comparativo de corte transversal, ello debido a que se aplicarán técnicas de resumen descriptivas para dar respuesta a los objetivos del estudio y de corte transversal dado que se aplicará una única vez el instrumento.

4.1.3 Hipótesis

Los niños y niñas que reciben educación emocional en el Segundo Nivel de Transición por parte de la educadora, en establecimientos educacionales de diferente contexto social de Chillán, se comportan de mejor manera con su entorno.

4.2 Técnicas de Recolección de Información

En esta investigación la información será recolectada mediante la aplicación de un instrumento de lápiz y papel el cuál será aplicado una única vez a la población objeto de estudio.

4.3 Instrumentos

El instrumento aplicado corresponde a la denominada Escala MESSY, el cual consta de 62 preguntas, cada una de ellas con una respuesta escala Lickert. Con cinco factores:

Tabla 1, Factores en la Inteligencia Emocional (Escala MESSY)

Factor	Nº de preguntas
Habilidades sociales apropiadas	23 – 27 – 43 – 51 – 59
Agresividad/Conducta antisocial	7 – 11 – 17 – 25 – 29 – 39 – 53 – 61
Amistad/Empatía	1 – 9 – 13 – 31 – 37 – 47 – 55
Sobre confianza/Celos/Soberbia	3 – 5 – 15 – 21 – 33 – 45
Soledad/Ansiedad social	19 – 35 – 41 – 49 – 57
Total	62

4.3.1 Definición de factores:

Habilidades sociales apropiadas: Este factor evalúa conductas como expresividad emocional, tener amigos, compartir etc. Un ejemplo de ítem es: “miro a la gente cuando hablo con ella”.

Agresividad/ conducta antisocial: Explora conductas agresivas de burla o abuso de los demás. Ejemplo: “me enfado fácilmente”.

Amistad/ empatía: Este factor explora conductas amistosas y competentes socialmente. Ejemplo: “doy ánimo a un amigo cuando está triste”.

Sobre confianza/ celos/ soberbia: Este factor explora conductas de sobrevaloración del Yo. Ejemplo: “me gusta presumir ante los demás las cosas que tengo”.

Soledad/ ansiedad social: Explora conductas como sentirse solo o no tener amigos. Ejemplo: “me siento solo”.

(Trianes, Blanca, Muñoz, García, Cardelle-Elawar, Infante, 2002).

4.4 Población y Muestra

Para efectos del estudio se considerará una muestra no probabilística obtenida mediante un muestreo intencionado.

Los participantes serán niños y niñas que se encuentran cursando el Segundo Nivel de Transición de educación Parvularia, los cuales, pertenecen a la ciudad de Chillán, Provincia de Ñuble, Región del Bío-Bío.

Los test aplicados a niños y niñas se realizarán en las salas de clases de los establecimientos educativos, de la ciudad de Chillán, Región del Bío-Bío.

4.5 Análisis de Datos propuestos

Para efecto de dar respuesta a los objetivos del estudio se utilizaron métodos descriptivos tales como promedio, desviación estándar, coeficiente de correlación lineal de Pearson. La información fue procesada en el programa estadístico de fuente libre PSPP.

4.6 Criterios de Calidad

La validez de este instrumento (Escala MESSY) es de constructo, es decir, que “la validación de un test abarca todas las cuestiones experimentales, estadísticas y filosóficas por medio de las cuales se evalúan las hipótesis y teorías científicas” (Messick, 1989, p. 14), ya que el instrumento se ha aplicado en distintas investigaciones anteriormente, por lo que se ha ido mejorando, ya sea quitando o agregando preguntas.

El instrumento, denominado Escala de MESSY cuenta con un Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) = .847, por lo tanto de acuerdo a los resultados de validez y confiabilidad se considera que es un instrumento adecuado para medir habilidades sociales en niños y niñas, por lo que se puede utilizar sin problema, para medir, a su vez, la inteligencia emocional en niños y niñas de niveles de Transición.

4.7 Aspectos Éticos

Los códigos de conducta ética de las más variadas organizaciones profesionales acuerdan en respetar los principios la confidencialidad de la información brindada y del anonimato de los sujetos investigados (Meo, 2010).

Los niños y niñas participarán durante la investigación con el permiso de sus padres o apoderados, bajo su propia voluntad. Se les pedirá a los padres que firmen un consentimiento informado, de manera que se autorice utilizar la información reunida, respetando su anonimato.

Se les enseñará a la educadora y a los padres de los participantes, el tema principal y las razones por las que es necesaria su participación.

Sólo al término del estudio se le mostrará los resultados globales a la Educadora de Párvulos y a los padres de cada niño o niña participante antes de que se haga disponible al público, además, no se compartirá información confidencial.

V.- ANÁLISIS

En esta investigación se realizaron análisis de acuerdo a los datos obtenidos desde la aplicación del instrumento Escala MESSY dirigida a niños y niñas del Segundo Nivel de Transición de Educación Parvularia.

La exposición de los resultados se inicia desde la reducción de datos, con la finalidad de establecer con claridad los factores involucrados en esta investigación.

La edad de los niños y niñas encuestados fluctúa entre 5 a 6 años. En relación al tipo de colegio se tiene que el colegio 1 atiende a población del quintil I y II y el colegio 2 atiende a niños y niñas que se encuentran en el quintil III.

En la siguiente tabla se muestra la categorización de los encuestados según la Escala MESSY.

Tabla 1: Inteligencia emocional de los encuestados según categorías.

	Colegio 1	Colegio 2	Total
Habilidades sociales apropiadas	3,03 ± 0,50 a	3,08 ± 0,40 a	3,06 ± 0,44
Agresividad/Conducta antisocial	1,13 ± 0,23 a	1,22 ± 0,22 a	1,18 ± 0,23
Amistad/Empatía	3,15 ± 0,49 a	3,31 ± 0,49 a	3,23 ± 0,49
Sobre confianza/Celos/Soberbia	1,56 ± 0,53 a	1,47 ± 0,45 a	1,51 ± 0,49
Soledad/Ansiedad social	1,65 ± 0,55 a	1,65 ± 0,53 a	1,70 ± 0,53

* Letras iguales indican que no hay diferencias significativas.

Nota: se observa que los factores Habilidades Sociales Apropriadas y Amistad/Empatía son los que tienen resultados promedios más altos y los más descendidos son Agresividad social/Conducta antisocial, Sobre confianza/Celos/Soberbia y Soledad/Ansiedad social.

Lo anterior es coherente con la literatura, como mencionan López y González (2013) los niños y niñas de esta edad generalmente se caracterizan por ser amistosos y empáticos. Esto se debe a que los niños y niñas aprenden de manera espontánea, experimentan relacionándose con sus pares en distintas situaciones, a esperar su turno, compartir juguetes y colación, desarrollando de esta manera la simpatía, la amistad, la cooperación y la empatía.

Al mismo tiempo, los niños y niñas adquieren de manera inconsciente la rivalidad, la competencia, la envidia, por lo que es necesario que los adultos ayuden a solucionar aquellos pequeños conflictos que puedan surgir.

Notar que no existen diferencias significativas entre tipos de colegio en relación a los factores de la Escala MESSY, lo cual se puede deber a que la formación académica de las educadoras es la misma, esto debido a que ambas son tituladas de la carrera Pedagogía en Educación Parvularia de la Universidad del Bío-Bío. En consecuencia a esto, se puede señalar que la Educación Emocional recibida por los niños y niñas de ambos colegios es del mismo nivel.

De acuerdo a lo que establece la Carrera de Pedagogía en Educación Parvularia de la Universidad Bío Bío, en su Misión, se percibe que espera formar profesionales de alta calidad, líderes con valores humanos, autocríticos y con vocación de servicio.

De acuerdo a la misión de la carrera se pretende formar Educadores/as de Párvulos que sean líderes en cuanto a quehacer académico, alguien de pensamiento sólido en valores humanos, conocedoras/es de las actuales necesidades de la sociedad, comprometidas/os con los procesos pedagógicos que implican la nueva pedagogía del párvulo en la formación de las futuras generaciones, así también capaces de desarrollar un espíritu crítico, proactivas/os en su rol pedagógico, autocríticas/os de su desempeño profesional y con gran vocación de servicio.

En la malla curricular de la carrera se destacan algunas asignaturas relevantes para inculcar la inteligencia emocional en los niños y niñas, tales como: Psicología General y del Desarrollo, Psicología educacional, Pedagogía para la Diversidad y Formación en Valores en el Párvulo.

En la siguiente tabla se muestran las correlaciones entre los factores que mide la Escala MESSY.

Tabla 2: Correlación entre factores.

	H. sociales apropiadas	Agresividad	Empatía	Celos	Ansiedad social
Agresividad	r= 0,015				
Empatía	r= 0,211	r= 0,075			
Celos	r= 0,225	r= 0,380	r= 0,135		
Ansiedad social	r= -0,124	r= 0,539 **	r= 0,032	r= 0,182	

*** La correlación es significativa en el nivel 0,01.*

Nota: Se aprecia que la Agresividad/Conducta Antisocial y la Soledad/Ansiedad social se correlacionan de manera significativa ($r= 0,54$, $p\text{-valor}= 0,007$).

Delgado (2014) plantea que la agresividad es la respuesta primaria de algunas personas cuando se sienten inseguras o amenazadas, por lo tanto el miedo que surge en las situaciones de interacción puede manifestarse en síntomas psicológicos y físicos de ansiedad como: sudoración, temblor, etc. Las personas que presentan ansiedad social generalmente sienten un miedo intenso en situaciones sociales, especialmente en entornos desconocidos en los que la persona se siente juzgada por los demás, debido a que básicamente la ansiedad social es el miedo intenso al juicio de los demás y sentir vergüenza.

Cabe mencionar que no existe correlación entre los demás factores.

VI.- REFERENCIAS

Carballo, S. (2006.) *Educación de la expresión de la sexualidad y la inteligencia emocional en niñas, niños y adolescentes con derechos*. Revista Actualidades Investigativas en Educación, vol. 6, núm. 3. Costa Rica.

Casassus, J. (2006.) La educación del ser emocional.

Chávez, N. (2010). *Estrategias para el desarrollo de la inteligencia emocional en los niños preescolares*. Tesis de grado. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, Escuela Superior de Actopan, México.

Delgado, I. (2014). *Destrezas sociales*. Editorial Paraninfo. Madrid, España.

Fernández-Berrocal, P. (2008) *La inteligencia emocional en la Educación*. Revista electrónica de Investigación Psicoeducativa, vol. 6, núm. 2. España.

Extremera, N. y Fernández-Berrocal, P. (2002). Educando emociones: la educación de la inteligencia emocional en la escuela y la familia. En Fernández-Berrocal, P. y Ramos, N. (Edits.). *Corazones inteligentes*. Barcelona: Kairós

Gardner, H. (1998). *Inteligencias múltiples: la teoría en la práctica*. Editorial Paidós Ibérica. Barcelona, España.

Goleman, D. (1999.) *Inteligencia Emocional [Video]*. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=3FStGPjjw7I>

Goleman, D. (2008.) *Inteligencia Emocional*. Editorial Kairós. Barcelona, España.

Goleman, D. (2013.) *Inteligencia Emocional*. Editorial Kairós. Barcelona, España.

González, G. (2008.) *Consecuencias de educar con inteligencia emocional*. Revista Innovación y Experiencias Educativas, vol. 2. España.

López, M. y González, M. (2003) *Inteligencia emocional: Pasos para elevar el coeficiente infantil*, vol. 1. Editorial Gamma.

Meo, A. (2010.) *Consentimiento informado, anonimato y confidencialidad en investigación social*. Aposta: Revista de ciencias sociales. Argentina

Messick, S. (1989.) *Validity: The specification and development of tests of achievement and ability*. Medición educativa (tercera edición). Estados Unidos.

Milicic, N. (2010.) *Educando a los hijos con inteligencia emocional*. Editorial El Mercurio.

MINEDUC (2013.) *Serie Evidencias: Impacto de asistir a Educación Parvularia*. Santiago, Chile.

Morris, D. (2011.) *Niños cómo piensan, aprenden y crecen de los 2 a los 5 años*.

Páez, R. (2008.) en: *Revista Ibero Americana de Educación: Infancia y escuela*, núm. 47. Madrid.

Shapiro, Lawrence E. (1997.) *Inteligencia Emocional de los niños*.

Trianes, M., Blanca, J., Muñoz, A., García, B., Cardelle-Elawar, M., Infante, L. (2002.) *Anales de psicología: Relaciones entre evaluadores de la competencia social en preadolescentes: Profesores, iguales y auto informes*, vol. 18, núm. 2. España.

Trujillo, F. y Rivas, T. (2005.) *Orígenes, evolución y modelos de inteligencia emocional*. INNOVAR, Revista de Ciencias Administrativas y Sociales, vol. 15, núm. 25. Colombia.

UNICEF (2008.) *Ayudemos al niño a crecer bien*. Colección niños contentos: Guía para el cuidado y desarrollo del niño de 6 a 12 años, núm. 2. Uruguay.

UNICEF (2000.) *Ciclo de debates: Desafíos de la Política Educacional*. Socialización en los primeros años: Percusiones y alternativas educativas, núm. 5.

ANEXO 1

ESCALA MESSY PARA EL ALUMNO

- Nombre:
- Curso:
- Centro:
- Profesor:

Rodea con un círculo el número que mejor represente si la frase describe tu forma de ser o comportarte generalmente, teniendo en cuenta la siguiente equivalencia:

1	2	3	4
Nunca	A veces	A menudo	Siempre

1. Suelo hacer reír a mis compañeros/as.	1 – 2 – 3 – 4
2. Amenazo a mis compañeros/as o me porto mal.	1 – 2 – 3 – 4
3. Me enfado con facilidad.	1 – 2 – 3 – 4
4. Soy mandón (le digo a mis compañeros que tiene que hacer).	1 – 2 – 3 – 4
5. Me quejo muchas veces.	1 – 2 – 3 – 4
6. Interrumpo a los demás cuando hablan.	1 – 2 – 3 – 4
7. Tomo cosas que no son mías sin permiso.	1 – 2 – 3 – 4

8. Me gusta mostrar a los demás de las cosas que tengo.	
9. Miro a mis compañeros/as cuando hablo con ellos.	1 – 2 – 3 – 4
10. Tengo muchos amigos/as.	1 – 2 – 3 – 4
11. Golpeo cuando estoy furioso.	1 – 2 – 3 – 4
12. Ayudo a un amigo/a que esta herido.	1 – 2 – 3 – 4
13. Doy ánimo a un amigo/a que está triste.	1 – 2 – 3 – 4
14. Miro feo a otros niños/as.	1 – 2 – 3 – 4
15. Me enfado cuando a otros compañeros/as les va bien.	1 – 2 – 3 – 4
16. Me siento feliz cuando un compañero/a está bien.	1 – 2 – 3 – 4
17. Me gusta decir los defectos de los demás.	1 – 2 – 3 – 4
18. Siempre quiero ser el primero.	1 – 2 – 3 – 4
19. No cumplo mis promesas.	1 – 2 – 3 – 4
20. Quiero ser como la gente que me gusta.	1 – 2 – 3 – 4
21. Miento para conseguir algo que quiero.	1 – 2 – 3 – 4
22. Molesto a mis compañeros/as para enfadarlos.	1 – 2 – 3 – 4
23. Me dirijo a los demás y converso con ellos.	1 – 2 – 3 – 4
24. Digo "gracias" y soy feliz cuando la gente hace algo por mí.	1 – 2 – 3 – 4
25. Me gusta estar solo.	1 – 2 – 3 – 4
26. Me da miedo hablarle a mis compañeros/as.	1 – 2 – 3 – 4

27. Guardo bien los secretos.	1 – 2 – 3 – 4
28. Sé cómo hacer amigos/as.	1 – 2 – 3 – 4
29. Hago sentir mal a mis compañeros/as a conciencia.	1 – 2 – 3 – 4
30. Me río de mis compañeros/as.	1 – 2 – 3 – 4
31. Defiendo a mis amigos/as.	1 – 2 – 3 – 4
32. Miro a las personas cuando está hablando.	1 – 2 – 3 – 4
33. Creo que lo sé todo.	1 – 2 – 3 – 4
34. Comparto lo que tengo con otros.	1 – 2 – 3 – 4
35. Me cuesta entender.	1 – 2 – 3 – 4
36. Actúo como si fuera mejor que los demás.	1 – 2 – 3 – 4
37. Muestro mis sentimientos.	1 – 2 – 3 – 4
38. Pienso que la gente me critica cuando en realidad no lo hace.	1 – 2 – 3 – 4
39. Hago ruidos que molestan a los otros (eructar, sonarse,...).	1 – 2 – 3 – 4
40. Cuido las cosas de los demás como si fueran mías.	1 – 2 – 3 – 4
41. Hablo demasiado fuerte.	1 – 2 – 3 – 4
42. Llamo a las personas por sus nombres.	1 – 2 – 3 – 4
43. Pregunto si puedo ayudar.	1 – 2 – 3 – 4

44. Me siento bien si ayudo a alguien.	1 – 2 – 3 – 4
45. Intento ser mejor que los demás.	1 – 2 – 3 – 4
46. Hago preguntas cuando hablo con los demás.	1 – 2 – 3 – 4
47. Veo seguido a mis amigos.	1 – 2 – 3 – 4
48. Juego solo.	1 – 2 – 3 – 4
49. Me siento solo.	1 – 2 – 3 – 4
50. Me pongo triste cuando ofendo a alguien.	1 – 2 – 3 – 4
51. Me gusta mandar.	1 – 2 – 3 – 4
52. Participo en los juegos con otros niños/as.	1 – 2 – 3 – 4
53. Me meto en peleas con frecuencia.	1 – 2 – 3 – 4
54. Me siento celoso de otras personas.	1 – 2 – 3 – 4
55. Hago cosas buenas por la gente que se porta bien conmigo.	1 – 2 – 3 – 4
56. Pregunto a los demás cómo están, qué hacen.	1 – 2 – 3 – 4
57. Me quedo en casa de la gente tanto tiempo, que casi me tienen que echar.	1 – 2 – 3 – 4
58. Explico las cosas más veces de las necesarias.	1 – 2 – 3 – 4
59. Me río de los chistes e historias divertidas que cuentan los demás.	1 – 2 – 3 – 4
60. Pienso que ganar es lo más importante.	1 – 2 – 3 – 4
61. Suelo molestar a mis compañeros/as.	1 – 2 – 3 – 4
62. Soy vengativo cuando alguien me ofende.	1 – 2 – 3 – 4

ANEXO 2

Consentimiento Informado

En el presente documento, se explicitan aspectos relevantes del proceso investigativo que se llevará a cabo. La investigación se denomina “Los niños y niñas que reciben educación emocional en el Segundo Nivel de Transición por parte de la educadora se comportan de mejor manera con su entorno”. Todo está enmarcado dentro de la Asignatura Actividad de Titulación, a cargo del docente Ps. Francisco Rodríguez.

Usted decide si su hijo o hija puede participar o no. Además, se da la posibilidad que usted pueda decidir si su hijo(a) abandone el proceso si no se siente conforme.

Se le solicita leer el documento completo y preguntar las dudas correspondientes al (los/las) responsable (s) del estudio.

Para que usted tenga conocimiento de lo que se investigará, se detallarán los objetivos de la investigación.

Objetivo General:

- ✓ Evaluar la influencia de la inteligencia emocional en el comportamiento de niños y niñas de establecimientos educacionales de diferente contexto social en la ciudad de Chillán.

Objetivos Específicos:

- ✓ Conocer la educación emocional en niños y niñas del Segundo Nivel de Transición de Educación Parvularia en establecimientos educacionales de diferente contexto social en la ciudad de Chillán.
- ✓ Determinar qué efectos tiene la enseñanza de la educación emocional frente al comportamiento en los niños y niñas de establecimientos educacionales de la ciudad de Chillán.

La información se recolectará mediante la aplicación del instrumento denominado “Escala de MESSY” el cual evalúa el grado de adecuación de la conducta social. Mide habilidades y competencias apropiadas a la vez que problemas de competencia social. Consta de 55 ítems que “miden” habilidades sociales apropiadas, asertividad inapropiada, impulsividad, sobre confianza y celos/soledad.

Toda la información recolectada se basa en el principio ético de confidencialidad y sólo se extraerán los datos para realizar un análisis estadístico en donde la identidad de su hijo (a) no estará comprometida.

Sólo primer nombre: _____ **Fecha:** _____

Firma

Investigadora: Andrea Navarrete González

Rut: 17.990.243-5

Investigadora: Valentina León González

Rut: 18.432.294-3

Firma

Firma